

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXX — Número 5 — MADRID, 1 de Abril de 1960 — Precio : 1 peseta

ESPAÑOLES ; ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Radio España Independiente emite por ondas cortas de 30, 39 y 43 metros, de 5 y media de la tarde a 12 de la noche.

LAS CARACTERISTICAS DE LA NUEVA OLEADA REPRESIVA

Las detenciones practicadas en diversas provincias de España afectan a varios centenares de personas, que en su mayoría siguen, al escribir estas líneas, encerradas en los calabozos de la Dirección General de Seguridad, sin haber pasado a la cárcel. Eymar prohíbe a los abogados visitarlas, sin su autorización personal. Todo esto significa para los detenidos más de un mes de interrogatorios brutales, realizados por la Brigada Político-Social, y de incomunicación con familiares y defensores. Así violan los torturadores franquistas su propia « legalidad », así se ciscan en el papel mojado que es el « Fuero de los Españoles ». El objetivo de tanta arbitrariedad y brutalidades es claro: ver si tras largas semanas de torturas, la desesperación, el sufrimiento físico y moral, lleva a algunos detenidos a « confesarse » autores de cuanto la Brigada Político-Social quiera imputarles.

Mientras tanto, los españoles protestan de diversas maneras contra tales atropellos y significan su solidaridad con los detenidos. Esta vez la amplitud de la protesta, y su rapidez, superan todo lo conocido anteriormente. En contraste, destaca con más fuerza el silencio que guardan las altas jerarquías de la Iglesia — las únicas que podrían protestar sin someter su voz a la previa censura — frente a esta nueva represión de masas; un silencio que muchos, inclusive católicos, juzgan como culpable complicidad. A ninguna otra Iglesia mejor que a la española, convendría ese calificativo, ahora en moda, aunque injustamente aplicado, de Iglesia del silencio. Silencio ante las injusticias; silencio ante las persecuciones inhumanas del régimen; silencio ante las torturas y crímenes que escandalizan a todos los españoles y a la opinión mundial, salvo a nuestros cardenales y obispos.

INDEPENDIENTEMENTE de la conclusión que tenga esta oleada represiva — puesto que por las mismas causas que a esos centenares es posible encarcelar hoy en España a millares, e incluso a decenas de miles — un hecho ya es claro: ha fracasado el intento de inculpar al Partido Comunista de los actos de « terrorismo » habidos, según la policía, en Madrid. La primera nota oficiosa, firmada por la agencia Cifra, trataba de hacer recaer la responsabilidad de dichos actos sobre el Partido Comunista, y más concretamente, sobre los repatriados de la Unión Soviética. Posteriormente, una segunda nota carga la responsabilidad del « terrorismo » sobre « un grupo » que, según la policía, encabeza un cubano dependiente de « determinadas organizaciones radicadas en Toulouse », cuyo nombre se silencia. El embrollo es de marca. Pero lo que resulta claro, es la imposibilidad en que se encuentra la policía de acusar concretamente al Partido Comunista. Es natural; la provocación policiaca era tan grosera que no podía prosperar. No sólo en España, sino internacionalmente,

por Santiago CARRILLO

la opinión rechazó unánime la hipótesis de que los comunistas tuviéramos algo que ver con esas bombas que sólo la policía ha visto o escuchado explotar. Periódicos como « Le Monde », « Combat », « The Economist »; agencias de prensa como la Reuter; corresponsales extranjeros en España, es decir, órganos y personas ajenas, y en muchos casos hostiles, al comunismo, recordaron la política de reconciliación nacional del

Partido Comunista confirmada por nuestro VI Congreso, su oposición al terrorismo individual, y en unos casos insinuaron, en otros dieron claramente, la explicación real de esta oleada represiva: una maniobra de intimidación para salir al paso de las acciones de masas contra el paro y la miseria; para atemorizar a las capas burguesas con el espectro del « terror » y de la « guerra civil », a fin de que no unan su protesta a la de las masas populares.

De este modo, la primera demostración hecha con estas detenciones, a la inversa de

(Sigue página 2).

NOTA DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

En cumplimiento de la resolución adoptada por el VI Congreso del Partido, aprobando el informe presentado al mismo por la camarada Dolores Ibárruri, el Comité Ejecutivo ha adoptado en su última reunión diversas medidas destinadas a conmemorar el 40 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España, que se cumple el 15 del próximo mes de abril.

El Comité Ejecutivo ha acordado también la celebración, por todo el Partido, del 90 aniversario del nacimiento de Lenin, el 22 del mismo mes de abril. Entre las principales medidas adoptadas figuran las siguientes:

1. — Publicar en los primeros días de abril una resolución del Comité Ejecutivo sobre la significación del 40 aniversario del Partido y sobre la próxima aparición, con este motivo, de la « Historia del Partido Comunista de España » (versión resumida), elaborada por la Comisión designada al efecto, bajo la presidencia de la camarada Dolores Ibárruri.

Asegurar la edición de la Historia en el plazo más breve posible.

2. — Que el órgano central del Partido, « Mundo Obrero », las revistas y otros órganos de propaganda del Partido, dediquen a estos aniversarios una atención especial. En particular se decide:

— La publicación de un número especial de « Nuestra Bandera ».

— Dedicar a cada uno de estos aniversarios las dos páginas centrales de « Mundo Obrero » en los números correspondientes al 15 de abril y al 1 de mayo.

— Que las células y Comités del Partido organicen, en todos los casos posibles, reuniones abiertas con participación de trabajadores y antifranquistas de otras tendencias, dedicadas al 40 aniversario del Partido, en las que, sobre la base del informe presentado por la camarada Dolores Ibárruri al VI Congreso, camaradas designados por las mismas células y Comités den charlas, glosando la trayectoria del Partido y destacando las principales experiencias que de ella se desprenden para la lucha de la clase obrera y del pueblo español.

Reuniones del mismo tipo deben organizarse dedicadas al 90 aniversario del nacimiento de Lenin en las que se exalte la vida y la obra de este gran genio del pensamiento y la acción revolucionaria; en las que se explique el significado del leninismo en el desarrollo del marxismo, su victoria en las ideas y en la realidad viva de nuestra época.

En aquellos núcleos de la emigración donde existan condiciones para ello deben organizarse actos dedicados a estos dos grandes acontecimientos.

21 de marzo de 1960.

LAS CARACTERISTICAS DE LA NUEVA OLEADA REPRESIVA

(Viene de la página 1).

Lo que pretendía la policía, es que la política de reconciliación nacional defendida por el Partido Comunista, es apreciada a justo título por amplias fuerzas, en el país e internacionalmente, como una política sincera y honestamente practicada, con la que se puede, o no, coincidir, pero a la que no cabe atribuir dobles intenciones. La represión ha permitido medir la autoridad política y moral alcanzada por el Partido Comunista de España, ante sectores de opinión ajenos a él. Es un primer punto a nuestro favor.

Es archiconocido que los comunistas somos opuestos a los métodos del terrorismo individual. Nosotros consideramos que hoy, cualquier forma de terrorismo sólo puede servir al régimen franquista. Los comunistas reiteramos que el camino para acabar con la dictadura es la acción de masas, acción pacífica en cuanto excluye todo recurso al terrorismo. Los comunistas consideramos necesario el entendimiento de toda la oposición, de izquierda y de derecha, para dar una solución nacional y democrática al problema de régimen político, cada vez más agudo en España. Esta actitud frente al terrorismo individual no nos impide considerar como un verdadero crimen el fusilamiento de un hombre, supuesto autor de la colocación de bombas que no han estallado y que en el caso excepcional de haberlo hecho, han matado exclusivamente a uno de los que las colocaban.

FRACASADO el intento de cargar sobre el Partido Comunista la responsabilidad de « actos terroristas », queda en pie el hecho de que centenares de españoles: obreros, campesinos, técnicos, ingenieros, escritores, artistas, abogados, han sido detenidos; que a través de las torturas la vieja hiena que es Eymar, secundada por las bestias de la Brigada Político-Social, intenta arrancar a los detenidos declaraciones que den una apariencia de justificación, posteriormente, a brutales condenas del Tribunal especial. Y que sólo una acción muy amplia, nacional e internacional, de la opinión pública, sublevada contra la interminable represión, puede contribuir a arrancar de manos de la policía y de los jueces a estos centenares de antifranquistas, y a todos los que por delitos políticos siguen encarcelados desde hace diez, catorce y hasta veinte años. Por cierto que no sólo estas detenciones, sino las practicadas en Francia, a instigación del Gobierno franquista, contra nuestro camarada Serafín Aliaga y otros comunistas españoles emigrados, son saludadas por la prensa oficial como una victoria de la dictadura sobre el Partido Comunista de España.

La suerte de los obreros, intelectuales y artistas detenidos nos es muy cara, independientemente de que sean o no comunistas. Su detención representa sufrimientos indescritos para centenares de familias que se ven privadas del principal sostén. La « acción de guerra » que ha valido condecoraciones a un puñado de torturadores inhumanos y cobardes, acarrea nuevos dolores para la clase obrera y el pueblo. Si esto es una « victoria » para Franco, si todas las « victorias » de Franco han de cifrarse en víctimas, sufrimientos y dolores para España, tiene razón la prensa oficial en hacer alarde de satisfacción.

Pero dan muestras de ceguera si no comprenden que la solidaridad, el apoyo moral y material de los españoles a los perseguidos y la indignación que estas medidas provocan en amplias masas, hará mucho más daño al régimen mismo que el que están sufriendo los detenidos y sus familias. Yerran si

piensan que esa oleada represiva va a enfriar los sentimientos de lucha del pueblo; por el contrario, hará aumentar la indignación y el odio contra la dictadura. Se equivocan de medio a medio, como se equivocaron tantas veces anteriormente — y en esta ocasión mucho más —, si piensan que la represión va a debilitar al Partido Comunista, va a desorganizar sus fuerzas.

La detención de cientos de obreros, intelectuales y artistas, conocidos por decenas de millares de personas, unos como consecuencia de su labor abierta en los sindicatos y empresas, en favor de los trabajadores, que los han elegido como sus representantes, otros, a causa de su obra de creación artística o literaria que les ha proporcionado un nombre en España y en el mundo; y otros por su trabajo eficiente como ingenieros, técnicos u obreros especializados, sobre el que han asentado una sólida reputación personal; la represión contra centenares de hombres de esta calidad, en un momento de auge antifranquista, de agravación de la crisis política y social de la dictadura, representa para ésta una victoria a lo Pirro.

SIN quererlo, con estas detenciones de quienes considera comunistas, la dictadura misma echa por tierra la imagen truculenta que su propaganda ha ido formando del militante comunista.

Decenas de miles de personas se enteran de que éste es el honesto y combativo enlace sindical que defendía sus intereses colectivos, sacrificando los personales; o el intelectual y el artista generoso, cuyo talento y mérito eran generalmente reconocidos.

Resulta que el comunista ya no es un hombre « siniestro », con el « cuchillo entre los dientes », movido por un « antiguo sentimiento de venganza y de frustración », como suele decir la propaganda oficial; resulta que el comunista es un hombre igual que los demás, y, como por azar, aquél hacia quien instintivamente iban la confianza y la afectación generales.

De golpe, los comunistas ya no son unas gentes « obsesionadas » por una guerra perdida hace más de veinte años, que « ruminan » su « fracaso » en la cárcel o en la emigración. Son cientos de jóvenes que no hicieron la guerra, que han crecido bajo este régimen, que pese a la opresión han llegado a distinguirse en el terreno profesional; jóvenes que se ponen en movimiento contra la injusticia social, contra la tiranía, animados por un sentimiento puro, surgidos de entre la clase obrera y los campesinos pero también de otras capas sociales. Todo esto hace una luz mayor sobre el carácter popular y nacional del Partido Comunista, sobre su fisonomía juvenil.

EL CAMARADA LUIGI LONGO CUMPLE SESENTA AÑOS

El camarada Luigi Longo, secretario general adjunto del Partido Comunista italiano y antiguo comisario general de las brigadas internacionales que lucharon al lado del pueblo español contra la sublevación fascista y la intervención germano-italiana, ha cumplido en estos días sesenta años.

Con este motivo, la camarada Dolores Ibárruri, Presidente del Partido Comunista de España, le ha enviado un telegrama felicitándole y deseándole mucha salud y largos años de vida.

LA represión de masas podía aterrorizar al pueblo, tras la terrible derrota sufrida en el 36-39; en un período en que éste se hallaba desangrado, postrado.

Hoy, la represión de masas tiene efectos contraproducentes; la dictadura lo comprueba ya y tendrá nuevas y más concluyentes pruebas de ello. En Santander, decenas de personas fueron a la estación a despedir al escultor Palazuelo, cuando éste salía por Madrid, esposado como un criminal, a fin de patentizarle su simpatía y solidaridad; al mismo tiempo, numerosos funcionarios sindicales intervenían ante las autoridades en favor del técnico de la SNIACE, Miguel Pérez.

En Madrid, la Junta del Colegio de abogados ha intervenido cerca del Director General de Seguridad en defensa del abogado Ortiz. Los abogados manifiestan de diversas formas su protesta.

Esta es muy amplia en Barcelona y otras ciudades contra la detención de hombres como el escritor Luis Goytisolo y el poeta Marco.

Más de doscientos repatriados de la Unión Soviética, sostenidos por la simpatía de miles de compatriotas, han protestado contra la detención de sus compañeros y denunciado la injusta discriminación de que han sido objeto por las autoridades desde su regreso a España.

En la empresa municipal de transportes de Madrid, los obreros han realizado un paro de protesta contra la detención de su representante, Herminio Mínguez y los otros compañeros detenidos, y siguen luchando activamente por este objetivo.

Y eso no es más que un comienzo. Entre los trabajadores y en amplios sectores de la intelectualidad el movimiento de solidaridad no hace más que iniciarse.

La detención de estos centenares de antifranquistas estremecerá y pondrá en actividad a centenares, a miles de españoles, entre muchedumbre que les conoce y estima; esa actividad no será sólo para defender y prestar solidaridad a sus compañeros presos, sino para reemplazarlos y ocupar su puesto en la lucha.

A este resultado contribuirá, de un lado, la labor de los militantes y organizaciones del Partido, demostrando que éste se halla en pie, a la cabeza de las masas, orientándolas y guiándolas; de otro lado, la agitación de masas, que las detenciones representan por sí mismas, la sacudida moral que han producido en miles de personas, a las que han abierto los ojos sobre la necesidad de luchar.

Entre la juventud, particularmente, esta nueva arbitrariedad, por sus características, elevará el sano romanticismo revolucionario, la idea de servir al pueblo afrontando cuantos sacrificios sea preciso.

Mas lo decisivo, lo que junto con todo esto ayudará a movilizar a las amplias masas, es que la situación empeora, que el paro se extiende, que la miseria gana nuevos hogares, que el « plan de estabilización » confirma la incapacidad y la impotencia de la dictadura de Franco para resolver los graves problemas económicos que asfixian al país. Lo decisivo es que la necesidad de acabar con la dictadura, la comprensión de que la dictadura es la catástrofe, se están imponiendo con gran fuerza a la inmensa mayoría de la nación.

Centenares de familias sufren por la detención de sus seres queridos; el pueblo recibe una vez más los zarpazos de la cruel represión. Y, sin embargo, la vida demostrará, antes de que transcurra mucho tiempo, que en esta circunstancia, el golpe más fuerte lo ha recibido el régimen mismo.

CONTRA EL PARO Y LA MISERIA

COLERICA PROTESTA

DE MILLARES DE TRABAJADORES SEVILLANOS ANTE UN ENGAÑO DE QUE SE LES HIZO VICTIMAS

Procedentes, unos, de la capital, llegados, otros, de los pueblos de la provincia, el 1º de marzo se concentraron ante la Delegación del Ministerio del Trabajo en Sevilla, de 8.500 a 9.000 trabajadores, atraídos por los anuncios aparecidos desde el 25 de febrero en la prensa, y fijados en los sindicatos de toda la provincia y en los que se comunicaba que en dicha delegación podrían apuntarse para ir a trabajar a Alemania cuantos lo desearan. Sin embargo, en la Delegación del Trabajo les dijeron que no sabían una palabra del asunto y que tal vez en la de sindicatos les darían razón.

Al verse engañados, la indignación de los trabajadores fue enorme y prorrumperon en gritos contra los jerarcas sindicales, contra el Gobierno. De esta forma se dirigieron en manifestación a la plaza del Duque donde está el local de los sindicatos.

Ante aquella masa que gritaba colérica, los jerarcas cerraron las puertas. Y allí continuó el clamor de protesta y se dieron muestras a Franco. Los policías armados se limitaban a intentar calmar los ánimos. Un grupo de obreros requirió el cabo para que hiciera abrir el local. El cabo, blanco como la cera, llamó a la puerta, pero los jerarcas no se atrevieron a abrir y pusieron un anuncio en el cual decían que no tenían órdenes de apuntar a nadie y que en el local sindical de cada pueblo lo harían y darían a cada uno el carnet de parado.

La manifestación y los gritos de protesta continuaron hasta bien entrada la tarde, hora en que los trabajadores comenzaron a regresar a los pueblos. Por cierto, que en el local sindical de éstos, les dijeron que tampoco allí tenían orden de apuntar a nadie para Alemania, ni para ningún sitio, y se limitaron a darles el carnet de parado.

Tras lo sucedido, no pocos de los engañados sacan la consecuencia de que cuando el Gobierno y sus acólitos en los sindicatos les presentan como solución al paro y a la miseria la emigración masiva a otros países, lo que pretenden, sobre todo, es apartarles del único camino por el cual pueden en realidad resolver su situación los millones de trabajadores de nuestro país: el de la lucha por un régimen democrático que realice las transformaciones que se imponen y mejore la suerte de cuantos trabajan.

UNA MANIFESTACION DE PARADOS EN BARCELONA

La plaza barcelonesa de Urquinaona suele ser punto de reunión de obreros de la construcción en paro. Allí acuden patronos que necesitan obreros, y otras personas en busca de quien pueda hacerles una chapuza o desempeñar una ocupación momentánea.

Una mañana del pasado mes de febrero había un centenar de parados en la plaza. Nadie pasó a ofrecer trabajo. Y la indignación de los obreros era tanta, que bastó que una voz propusiera ir al local de los sindicatos, sito en la Gran Vía Layetana, para que todos se encaminaran hacia allí en manifestación.

Como es sabido, la Gran Vía Layetana es adyacente de Urquinaona. Pues bien, cuando la manifestación se adentraba en dicha calle, los manifestantes eran ya cerca de 2.000. Los parados reclamaban trabajo con voces enérgicas y las exclamaciones de los demás ma-

nifestantes contra esta situación insoportable eran numerosas y conyundentes.

A la Policía Armada le costó repetidos esfuerzos disolver la manifestación.

OTRAS MANIFESTACIONES DE PARADOS EN PALMA DEL RIO (SEVILLA)

En Palma del Río, numerosos obreros sin trabajo se dirigieron al local de los sindicatos a fin de reclamar el carnet de parado. Después, con otros muchos que se les añadieron, se fueron al Ayuntamiento. El alcalde creyó zanjar el asunto haciendo decir a los manifestantes que no estaba, pero al día siguiente éstos fueron más numerosos. Y en los sindicatos y en el Ayuntamiento se les prometió enviar a Córdoba la relación de parados en Palma del Río, mas, naturalmente, los parados de dicho pueblo no se conforman con eso.

UNA MANIFESTACION, TAMBIEN, EN ALCOLEA

A consecuencia de las inundaciones, el barrio del Angel quedó cortado del resto del pueblo de Alcolea. Numerosas chozas se derrumbaron. A esto se añade el paro, cada día mayor. El hambre angustia a muchos de esos hogares.

Así, el 18 de febrero, más de doscientas personas de dicho barrio se dirigieron en manifestación al puesto de la Guardia Civil y al Ayuntamiento de Alcolea. De la resolución de los manifestantes da idea la circunstancia de que para llegar a donde se dirigían, tuvieron que atravesar zonas con el agua hasta la cintura. Las mujeres que iban en la manifestación pasaron a hombros de sus maridos e hijos.

La protesta de los vecinos del Barrio del

Angel fue enérgica. El comandante del puesto de la Guardia Civil les prometió informar al Gobierno de su situación. Por su parte, los manifestantes declararon que, si no se les ayuda y se les proporciona trabajo, irán en manifestación al Gobierno Civil.

OTRAS ACCIONES CERCERAS

En una fábrica de Burgos la empresa notificó el despido a 450 obreros. Mas éstos y todos los demás han firmado unos pliegos protestando contra la decisión. Y una comisión ha ido a Madrid a fin de presentar esta reclamación en el Ministerio del Trabajo. Por ello la ejecución de los despidos ha quedado en suspenso.

En otra fábrica, el dueño hizo leer una lista de los trabajadores que habían de quedar cesantes. Estos dijeron que no saldrían de la fábrica. Se les amenazó con llamar a la Policía. Los obreros continúan sin aceptar el despido y presionan en el sindicato.

Los obreros que recogían la aceituna en una finca de Terrones (Córdoba), consiguieron un aumento tras dos días de huelga en apoyo de una reclamación en tal sentido a la que, en principio, el dueño se había negado.

En Campillos (Málaga), ni hombres ni mujeres consintieron en recoger la aceituna con las condiciones que proponían los patronos. Fueron éstos los que, ante la unanimidad del pueblo, tuvieron que aceptar las bases que pedían los trabajadores.

Tras la recogida, el paro en este pueblo alcanza proporciones mucho mayores que en años anteriores por igual época. Ante las protestas de los trabajadores, las autoridades propusieron dar un rancho. La respuesta de los parados fue instantánea y unánime:

— Somos trabajadores en paro forzoso y no pediríamos — replicaron. Lo que necesitamos no son limosnas, sino trabajo o un subsidio de paro con el que podamos vivir.

LA MOVILIZACION INTERNACIONAL CONTRA LA REPRESION FRANQUISTA

La movilización contra la represión franquista va avanzando grandes proporciones en numerosos países. La solidaridad con los trabajadores e intelectuales españoles detenidos y maltratados por orden de Franco se va manifestando en diversas formas, lo que demuestra, una vez más, cómo las fuerzas de la democracia internacional condenan las arbitrariedades y la represión del régimen franquista.

En la Unión Soviética han tenido lugar numerosos mítines. Uno de ellos ha sido el de la emigración española residente en este país, en el cual intervinieron varios camaradas. Al final, aprobaron una resolución de protesta dirigida a la ONU, a la UNESCO, a la Federación Sindical Mundial, a la Federación Mundial de la Juventud Democrática y a la Federación Democrática Internacional de Mujeres y un mensaje dirigido a los españoles repatriados de la Unión Soviética que son víctimas de la represión franquista. Numerosos mítines se han celebrado en Institutos y fábricas, en los cuales los trabajadores, los estudiantes y profesores soviéticos han hecho patente su protesta contra la represión franquista.

La Federación Sindical de la República Popular China, ha hecho pública una protesta por la represión desencadenada por el

general Franco, exigiendo la libertad de los antifranquistas detenidos.

En Méjico, se celebró un gran mitin en el Cine Versailles, organizado por el Movimiento Español 1959, en el que intervinieron el camarada Juan Rejano, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, el magistrado Mariano Granados, Anicnio María Sbert, Daniel de Tapia, y José de la Colina, en el cual todos los oradores, unánimemente, condenaron la represión que lleva a cabo Franco contra intelectuales y obreros antifranquistas. Numerosos escritores y artistas mejicanos han hecho declaraciones públicas condenando la represión franquista.

En Lima (Perú) los estudiantes organizaron una manifestación ante la embajada de España en dicho país. Después hicieron un mitin, en el que exigieron la libertad de los detenidos en España y acordaron pedir al gobierno peruano la ruptura de relaciones diplomáticas con el gobierno del general Franco.

El Secretariado del Consejo Mundial de la Paz ha lanzado un llamamiento alertando a la opinión pública de que en Alemania, como en España, la represión golpea a los defensores del desarme y de la cooperación internacional.

(Pasa a la página 4).

LA DIMISION DE ARRESE

En el informe del Comité Central al VI Congreso del Partido Comunista, se dice:

«...la situación económica es la más grave que ha conocido el país durante la dictadura». «Hoy la tarea más urgente es movilizar a las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, a la pequeña burguesía y a la burguesía no monopolista contra el plan de estabilización y sus catastróficas consecuencias».

Dimitiendo su cargo de ministro de Franco, Arrese acaba de confirmar — bien involuntariamente, por cierto —, la justeza de nuestra apreciación, al fundar su dimisión en el hecho de que la política del Gobierno tiende a «agravar la depresión económica más aguda que haya sufrido el régimen en sus veinte años de existencia».

El gesto de Arrese, nada corriente en un régimen en que Franco manda a sus ministros como un sargento a sus soldados, muestra la profunda crisis económica y política que mina a la dictadura; el volumen enorme alcanzado por la resistencia al plan de «estabilización» gubernamental.

Por un lado, esta dimisión muestra la agudización a que han llegado las diferencias entre los ministros falangistas y los del Opus Dei que dirigen los ministerios económicos. Si unos y otros están de acuerdo en hacer recaer las consecuencias del plan de estabilización sobre las masas trabajadoras, existen, sin embargo, diferencias en cuanto a la forma de hacerlo. Arrese y los falangistas preferirían que el paro no se produjese

brutalmente, de golpe; que fuese extendiéndose poco a poco, a fin de evitar o de debilitar la respuesta de las masas trabajadoras. Mientras que Navarro Rubio, Ullastres y el OPUS consideran que esas combinaciones pueden enfrentar con el Gobierno a la burguesía en su conjunto, y, particularmente, a los grupos monopolistas.

Arrese y los ministros falangistas expresan más directamente los intereses del sector burocrático del capital monopolista, que también quiere beneficiarse con la «estabilización»; expresan los intereses de la burocracia falangista, ligada al capital burocrático, enquistada en los organismos de intervención estatal, que teme que la «liberalización» le prive de sus pingües enchufes y de los negocios sucios que éstos facilitan.

Navarro Rubio y Ullastres, por el contrario, representan los intereses de otros grupos oligárquicos, a quienes interesa que la estabilización sea aplicada a rajatabla, no retardando los despidos, y utilizar en su beneficio los miles de millones que ahora se lleva el sector burocrático y dilapida la burocracia falangista.

En el fondo se trata de una lucha entre gangsters, por el botín, que unos y otros tratan de arrancar a costa de la ruina de España, del paro obrero, el hambre y la miseria.

Pero por encima de esta disputa entre clanes monopolistas y sus criaturas políticas, la dimisión de Arrese y la crisis que ésta pone sobre el tapete, son el reflejo de la amplia y general oposición al plan de estabilización, del descontento nacional. Más allá de la lucha entre bandidos por el botín, pesando decisivamente sobre la situación, está la indignación de los obreros, campesinos, funcionarios, comerciantes e industriales, que conocen uno de los períodos más negros y se ven abocados a una verdadera catástrofe.

Las manifestaciones y las diversas acciones de lucha y protesta habidas hasta ahora — aunque no sean más que el comienzo —; el hondo malestar que se percibe por todas partes, tienen su reflejo en la descomposición política de la que la dimisión de Arrese es un signo. Las detenciones de centenares de obreros e intelectuales, acusados de ser miembros del Partido Comunista, no han resuelto, ni podían resolver, las dificultades insuperables en que se halla cogido el régimen; subrayan, por el contrario, su agravación.

¿Qué sucederá en los próximos días o semanas? Se habla ya de una nueva reorganización ministerial, cosa probable. Pero, ¿qué podría dar de sí tal reorganización? ¿Un Gobierno todavía más sometido a la avidez de la intrigante y obscurantista secta del Opus Dei, que aplique el plan a rajatabla y precipite la catástrofe económica?

También se habla de una próxima entrevista de Franco y el pretendiente D. Juan; en ella, con nuevas promesas, quizá el «caudillo» intente arrancar del estúpido «pretendiente»; una vez más, el apoyo de los sectores monárquicos descontentos. ¿Qué cambiaría eso? ¿Qué podría cambiar inclusive, en la situación real del país, la perspectiva de la restauración?

En el momento en que el régimen de Franco afronta la situación interior más grave que haya tenido, se encuentra también — a despecho de ciertas apariencias —, con serias dificultades internacionales. Las potencias occidentales empiezan a considerar a Franco como un «amigo» molesto, en cuya compañía resulta desairado exhibirse. Según un diario reaccionario de París, «Le Figaro», «ciertos círculos internacionales habrían dado a entender claramente que solo una España efectivamente monárquica

tendría posibilidad de integrarse a la gran familia de las naciones occidentales». El mismo diario sugiere que la denuncia de las negociaciones entre Franco y Adenauer, para establecer bases alemanas, sería una parte de la «ofensiva política» de aquellos «círculos internacionales» para restaurar la monarquía.

Dejando a un lado las ilusiones de esos «círculos internacionales» sobre la monarquía, lo cierto es que el régimen, por su descrédito y su descomposición, está perdiendo interés a los ojos de sus sostenedores imperialistas.

En esta situación ante los trabajadores, ante el pueblo entero, no hay más que un camino: la acción unida contra el plan de estabilización y sus consecuencias. En las empresas, dentro de los sindicatos, en los pueblos y barriadas, todos los que sufren las consecuencias del plan deben unirse, crear Comités que organicen y orienten la lucha. Las manifestaciones y protestas de los últimos meses, deben desarrollarse y extenderse a todo el país. Así se crearán las condiciones para una gran huelga nacional, que abra la posibilidad de un cambio democrático, único modo de resolver los graves problemas actuales. El pueblo y los trabajadores deben aprovechar estas disputas de gangsters para reforzar la lucha. Esta exigirá sacrificios, mucho menores, desde luego, de los que representaría para todos la continuación de la política actual. Hay que afrontar esos sacrificios con valor y decisión; con ellos evitaremos lo peor y obtendremos la victoria.

EL PLAN DE ESTABILIZACION

ES FUNESTO

PARA LOS CAMPESINOS

HE AQUI UN BOTON DE MUESTRA

De Andalucía hemos recibido una carta, de la cual publicamos los párrafos siguientes: «Para las fuerzas del agro la situación es muy crítica. Ha bajado el precio de la arroba de cerdo cebado en vivo hasta 50 pesetas, sin repercusiones para el consumidor; baja la carne de cordero vivo y sigue en pie el problema de la lana. El kilogramo de aceituna se ha pagado una peseta más bajo que el año pasado y lo mismo ha ocurrido con la uva. Suben las contribuciones e impuestos, como igualmente los abonos. Igual pasa con el arroz que baja una peseta. La usura se desarrolla despiadada, sin que se perciba el más remoto síntoma de ayuda con créditos para los agricultores y ganaderos modestos y medios. Ya se habla de la poca patata que se siembra este año después de la experiencia pasada, mientras el kilo de patata de semilla lo cobran a cinco pesetas. Por eso el Presidente de la C.O.S.A. de Sevilla no oculta «lo que ha sufrido el campo con las medidas de estabilización», y los estragos que ha causado la importación de productos agrícolas americanos a pesar de la oposición de los agricultores.

Con este panorama general, será fácil comprender que ya ahora, sin terminar la recolección de la aceituna, las plazas de los pueblos están llenas de hombres parados, sin perspectivas de que los propietarios gasten ni un céntimo más de lo indispensable en sus haciendas agrícolas. La idea de que «esto tiene que reventar» se expresa sin recato».

LA MOVILIZACION INTERNACIONAL...

(Viene de la página 3).

La Federación Democrática Internacional de Mujeres ha hecho llegar al Secretario General de la O.N.U. un documento de la Unión de Mujeres Españolas en el que se denuncia la represión en España, al mismo tiempo que pide la intervención de la O.N.U. para poner fin a las detenciones y malos tratos de la policía de Franco.

En Francia se está realizando una gran movilización. Centenares de cartas y telegramas de ciudadanos franceses y españoles han sido enviados al general Franco protestando contra la represión y pidiendo la libertad de los detenidos. A la Embajada de España en París también han enviado numerosas protestas de organizaciones, de grupos de trabajadores, de intelectuales, de Alcaldías pidiendo la libertad de los antifranquistas detenidos, entre ellas la de los obreros de las fábricas «Aubert Duval», de Genevilliers, de la «Alsthom» de St Ouen, de sindicatos del distrito 14 de París, de los sindicatos de la C.G.T., de Fuerza Obrera y Católicos, de la empresa Renault. También de Alcaldías, entre ellas la de Blancmesnil, St Ouen, Ste Genevieve du Bois, de Morsang sur Orge, de grupos de médicos y enfermeras de algunos hospitales, de profesores de Juvisy, del Instituto Hispánico de París y otras muchas organizaciones obreras, entidades culturales, de grupos de trabajadores e intelectuales.

En Suiza, numerosos intelectuales han hecho público un documento de protesta por las detenciones en España.

En Italia, el grupo parlamentario socialista ha enviado un telegrama al gobierno de España protestando por las detenciones de antifranquistas, como así lo han hecho diversas organizaciones democráticas de la juventud italiana.